



# EL CERCO DE AFRAU decisiva intervención de la Aviación

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel de Aviación

Es pálido junto a la realidad cuanto se diga de los servicios prestados por nuestra aviación en Africa y del admirable espíritu de sacrificio de nuestros aviadores en aquel ejército.

*General Goded (1)*

**E**l Bors de Ras Afrau era una vieja alcazaba que se levantaba en la cresta de un mogote, en la kabila de Beni Said, al final de un cordal lanzado hacia el norte por los montes de Imalaten; desde él hasta el mar, la pendiente pronunciada al principio, cae verticalmente al final formando la acantilada costa; hacia el Este su pendiente es más suave hasta llegar a la playa en que el uad Tifisuin que a ella llega encajonado en una estrecha garganta, desemboca formando un buen varadero para cárbos y embarcaciones menores. Al sur, y a unos cientos de metros de la fortaleza, se apretujaban diez o doce casuchas de adobe, formando la dxora (2) de Sidi Alí.

(1) "Marruecos: las etapas de la pacificación", General Goded, Madrid, 1932.  
(2) Aldea.

Fotografía de la izquierda: Afrau, Tifaruin y Tifisuin. En "A" tomaron tierra el capitán Mata y el alférez Angulo.

La primera vez que la bandera de España ondeó sobre el Bors de Afrau fue el 12 de enero de 1921. El general Fernández Silvestre, que se había hecho cargo del mando de la Comandancia General de Melilla en febrero del año anterior, había iniciado tres meses más tarde las operaciones en la kabila de Metalza, alcanzando el uad Kert y franqueándolo el 15 de mayo, día en que fue conquistado Dar Driux; en agosto, prosiguiendo las operaciones, se establecieron los soldados españoles en la kabila de Tafersit en la que, sin parar la acción militar, se llevó adelante una intensa acción política que dio como resultado que en noviembre se presentaran al Comandante General los notables de Beni Ulixech ofreciéndole su sumisión, lo que permitió comenzar a actuar en dicha kabila y en la de Beni Said, vecina de ella. En diciembre fue ocupado el monte Mauro, codiciado objetivo que había sido corazón, símbolo y baluarte de la rebeldía, izándose en su cima, con toda solemnidad, la bandera de España, mientras los cañones de todo el frente saludaban con sus salvas. El año 1921 comenzó con la sumisión, el 1.º de enero, de los notables de la kabila de Tensaman, lo que propició la operación de desembarco, el 12 de marzo, en la playa de Sidi Hasain, de las fuerzas del coronel Morales (3), que fueron transportadas en el vapor **Gandía**, en el remolcador **María Victoria** y en embarcaciones menores de la Compañía de Mar de Melilla, convoyados por el cañonero **Lauria** a bordo del cual se encontraba el general Silvestre que dirigió personalmente la operación. Realizado el desembarco sin oposición enemiga, esa misma tarde se ocupó el Bors de Ras Afrau, estableciéndose en él una posición permanente, para lo que hubieron de ser reforzados los muros de la alcazaba, bastante abandonados; en Sidi Alí se situó una avanzadilla.

Cuando en julio de aquel 1921, a consecuencia de la imposibilidad de pasar el convoy a la posición de Igueriben, se produjo la pérdida de ésta y la desastrosa retirada del campamento de Annual, y con ella el desplome de la Comandancia de Melilla, la posición de Afrau se encontraba guarnecida por una compañía de Ceriñola, una sección de ametralladoras, dos piezas de artillería de montaña, soldados de Intendencia y de Ingenieros, y una sección de Policía al mando de un sargento indígena; eran en total 231 hombres cuyo

(3) La fuerza de desembarco estaba constituida por un tábor y un escuadrón de Regulares, tropas de Policía, una compañía de San Fernando, una de Ingenieros, una batería de montaña y elementos auxiliares.



mando ostentaba accidentalmente el teniente de Artillería, Francisco Gracia. El 22 fue atacada la posición que hubo de mantener fuego constante hasta el 26 en que por orden del Alto Comisario fue evacuada. La sección de Policía, con su sargento a la cabeza, desertó el primer día del ataque, y aunque no faltaron municiones ni víveres, el agua se agotó totalmente el día 25. Muerto el 24 Gracia, se hizo cargo de la defensa el teniente Vara de Rey que, digno sucesor de aquél, recibiría por su bravura el sobrenombre de "héroe de Afrau". Recibida la orden de evacuación, y dispuesta para el 26, se quitaron los cierres a cañones y ametralladoras, enterrándolos profundamente, lo mismo que unos 10.000 cartuchos, las espoletas y los estopines de las granadas, cubriéndose todo después con leña. El repliegue se realizó con serenidad y coraje, abriéndose paso los soldados españoles por entre fuertes núcleos enemigos que trataban de impedirles alcanzar la playa donde esperaban botes del crucero *Princesa de Asturias* y del cañonero *Laya*, embarcando 134 hombres de los 178 que constituían la guarnición luego de la deserción de los policías (4).

El 7 de noviembre de 1922, en plena **campana de desquite**, beneficiándose de las operaciones que habían dado como resultado la conquista de Izumar y Sidi Messaud por fuerzas de la Policía indígena y de las harkas amigas de Abd el Kader y Amar Uschen, este último entró en la antigua posición del

Biplano Bristol, F-2A de bombardeo.



(4) La guarnición perdió entre muertos y desaparecidos, 2 oficiales y 42 de tropa, resultando heridos 3 oficiales y 40 de tropa.

Bors de Ras Afrau y en la avanzadilla de Sidi Alí, apoderándose de un cañón y tres cajas de proyectiles. En el mismo lugar que había ocupado anteriormente, se estableció una base con víveres, agua y municiones, y guarnición suficiente para valerse por sí misma y proteger a los poblados inmediatos de la kábila de Beni Said, adictos al Majzen.

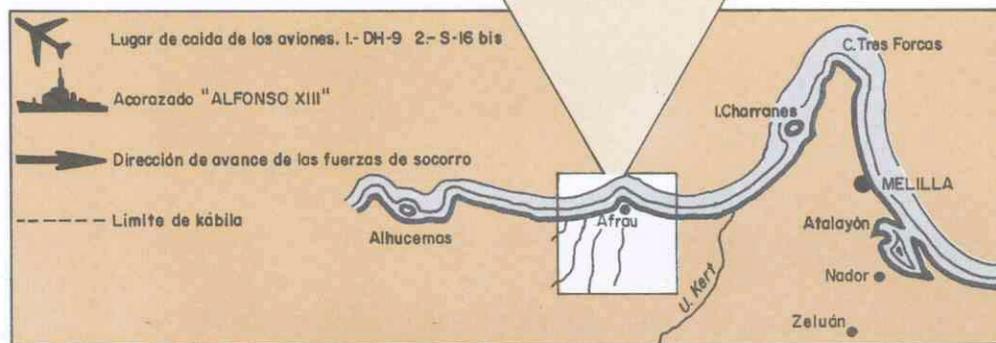
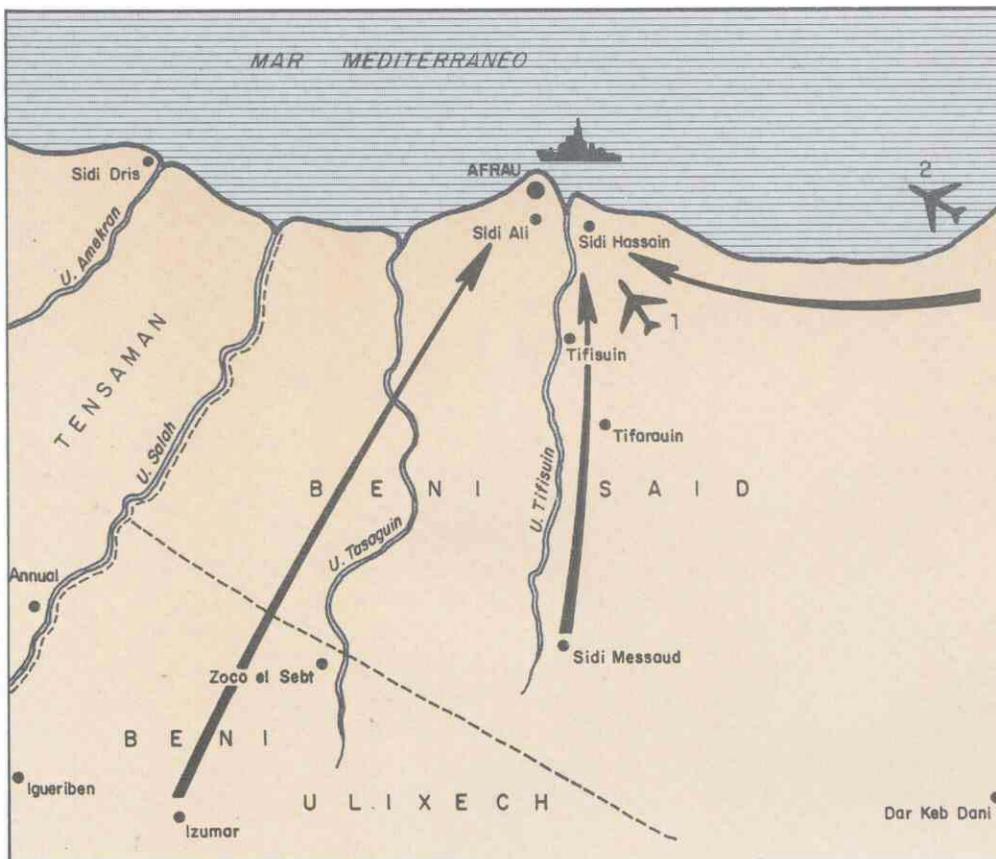
No tardó en ponerse a prueba la fortaleza de la posición: el 23, apenas dos semanas después de reconquistada, el reconocimiento aéreo descubrió la presencia de un contingente enemigo de unos 1.800 harkeños concentrados en las inmediaciones del Zoco el Sebt de Beni Ulixech, con la aparente intención de atacar en el sector Dar Mizzia-Afrau. Al medio día, esta harka mandada por Ben Haddad Urkiza, caid de Beni Said —nombrado por Abd el Krim—, se situó en torno al Bors de Ras Afrau, atacando la posición principal y la avanzadilla de Sidi Alí, guarnecidas exclusivamente por fuerzas de Policía al mando del oficial indígena, Mohamed Achemelal Bachir, valiente y leal caid que en julio del año anterior se encontraba al mando de la posición de Tayudair, y al producirse el hundimiento del frente, se replegó combatiendo con sus hombres a Melilla. La avanzadilla fue pronto rendida, quedando Achemelal, con 57 hombres únicamente, defendiendo la posición que quedó cercada.

Situada la posición de Afrau en lugar avanzado de la costa, separada por más de 20 kilómetros de las líneas españolas, difícilmente podía recibir pronto auxilio por tierra, ya que para llegar a ella desde Dar Keb Dani —la posición más próxima— era necesario recorrer un intrincado y abrupto terreno, cortado por sucesivas barrancadas, siempre forzadas las tropas a marchar en fila, de uno en uno sus hombres, por estrechas veredas colgadas en el borde de impresionantes precipios.

Se ordenó la salida del cañonero **Laya** que se encontraba en el puerto de Melilla, para que fuera en apoyo de la posición atacada, pero aquél, luego de remontar con gran dificultad el cabo Tres Forcas, se vio forzado por el tempo-



ral a buscar refugio en la cala Tramuntana, al abrigo del islote de Charranes, disponiendo entonces el Mando que realizara la misión el acorazado **Alfonso XIII** que a media tarde se hizo a la mar, dirigiéndose a Afrau.



A las tres de la tarde del mismo 23, fue llamado el comandante Kindelán, jefe de las Fuerzas Aéreas de la zona oriental de Marruecos, a la Comandancia General, y allí el Jefe del Estado Mayor le hizo conocer la circunstancia de que no era posible que los socorros que por tierra se enviaban a los defensores de Afrau llegaran antes del día siguiente, dejando a cargo de la Aviación realizar lo necesario para que la posición se mantuviese hasta la llegada de las fuerzas de auxilio.

Las Fuerzas Aéreas de la zona oriental de Marruecos, afectas a la Comandancia General de Melilla, estaban constituidas por dos grupos estacionados en el aeródromo de Nador —el 3.º, formado por dos escuadrillas de De Havilland DH-4, y el 4.º, mixto, integrado por dos escuadrillas de Bristol y una de De Havilland DH-9A, y una escuadrilla de hidroaviones Savoia S-16 bis en la base de hidros de la Mar Chica.

La movilización de los aviadores fue rapidísima, y apenas había transcurrido media hora cuando volaban hacia Afrau la escuadrilla de servicio y dos patrullas más, y a las 5 se encontraban sobre la atacada posición quince aviones; antes del anoecer se encontraban en Nador y en la base de hidros todos los pilotos y observadores —72 oficiales y suboficiales— que en toda clase de vehículos, oficiales y particulares, habían acudido “al olor del combate”.

Dos hidros salieron de la Mar Chica para reconocer la costa, volviéndose uno desde el cabo Tres Forcas por la mala visibilidad, logrando el otro, el S-5, llegar al objetivo, siendo tiroteado por el nutrido enemigo situado a unos 700 metros a poniente de Afrau, sobre las peñas de la costa, pudiendo apreciar por la luminosidad de los disparos, visibles por lo avanzado de la tarde, lo numeroso de los atacantes. El reconocimiento fue difícil dada la falta de luz y lo



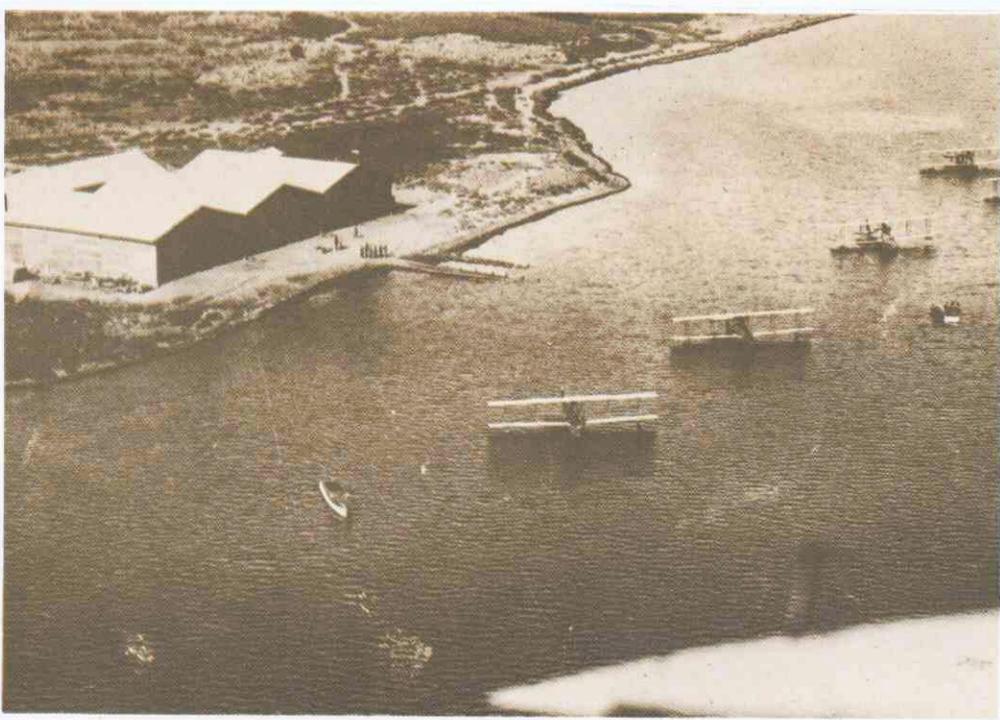


Biplanos, De Havilland DH-4, en misión de bombardeo.

bajas que estaban las nubes; arrojó doce bombas sobre una concentración que se encontraba a unos 1.000 metros de Afrau y a cubierto de las vistas de los defensores de la posición, y regresó, ya de noche, a su base.

Hasta bien entrada la noche se mantuvieron los aviones terrestres bombardeando y ametrallando las posiciones y puestos enemigos, valiéndose para aterrizar a su regreso a Nador, del tren de iluminación que aquella oscura noche de luna nueva y cielo cubierto por densos nubarrones, fue estrenado.

El caid Amar Uschen recibió la orden de, una vez reforzada su harka con hombres de la de Abd el Kader, acudir en socorro de la posición atacada, y para ello reunió 600 hombres y los dirigió a Afrau formando tres grupos: uno, de gentes de Beni Said, marcharía por la costa, otro, de la kabila de Guelaia, partiría de Izumar, y el tercero, también de Beni Said y bajo su mando directo, saldría de Beni Messaud. El avance de estas fuerzas indígenas fue protegido por unidades españolas —un batallón de Las Navas y una compañía del Tercio— que avanzaron varios kilómetros desde Sidi Messaud, desconcertando al enemigo.



Hidroaviones Savoia S-16 bis, en la base de El Atalayón.

El viernes 24, a pesar del mal tiempo reinante, con nubes bajas y fuerte y arrachado viento, despegó de Nador una hora antes de amanecer una escuadrilla de **De Havilland DH-4** que a primeras luces se encontraba sobre Afrau, viéndose los aviadores imposibilitados para emplear las bombas contra las fuerzas que atacaban la alcazaba, por la gran proximidad de aquellas a los muros a los que se habían acercado al amparo de la noche, pero se cebaron en la avanzadilla de la que expulsaron a los harkeños de Ben Haddad Urkiza que, dejando sobre el terreno una docena de cadáveres, se retiraron hacia poniente y a bastante distancia del Bors. A los que se agazapaban próximos a los muros, los castigaron los aviadores en vuelo rasante, con las ametralladoras, sin arredrarse por el denso fuego que desde el suelo se les hacía, que logró impactos en todos los aparatos.

El acorazado **Alfonso XIII**, luchando con la mala mar que azotaba la costa, se situó a una milla de ella, sin hacer fuego por no poder precisar los objetivos, dada la mala visibilidad.

La escuadrilla de hidroaviones **Savoia S-16 bis** despegó de la Mar Chica para bombardear las inmediaciones de Afrau, concentraciones y aduarens enemigos, y pudieron verificar que la avanzadilla estaba desierta, y se veían unos bultos que parecían cadáveres; bombardearon unas barrancadas en las que se veía algún enemigo, y en los poblados al oeste de Afrau. El **Savoia** núm. 13, tripulado por el capitán de Infantería, Onofre Súnico, como piloto, y el sargento Emilio Santos, ametrallador-bombardero, recibió un tiro en el radiador mientras bombardeaba la desembocadura del Tifisuin, por lo que, forzado a tomar agua, lo hizo Súnico a la vista de la posición de Tifasor, logrando que pese al fuerte oleaje, no sufriera el hidro avería de consideración; recogida la tripulación por un falucho, intentó éste remolcar al **Savoia**, pero un golpe de mar rompió las amarras y volcó al hidro que hubo de ser abandonado.

Fue planeada la salida escalonada de las diversas escuadrillas, de Nador, de modo que siempre hubiera un número suficiente de aeroplanos sobre Afrau, batiendo las barrancadas y poblados al este y al oeste de la posición, evitando así que los harkeños pudieran atacarla eficazmente; pese al tiempo, que no mejoraba, ni un solo momento faltó a los defensores de la alcazaba la protección de los aviones que se mantuvieron siempre muy cerca del suelo para mejor precisar los ataques y lograr que el efecto moral, sobre amigos y enemigos, fuese mayor. Resultó derribado un biplano **Bristol** del 4.º Grupo Mixto, que fue alcanzado en el depósito de la gasolina, perdiendo todo el combustible, por lo que se vio obligado a tomar tierra en un barranco, al este de Afrau, quedando el aparato destrozado; los tripulantes, capitán de Artillería, observador, Francisco Mata, y alférez de complemento de Aviación, piloto, Luis Angulo, antes de abandonar el lugar trataron de incendiar los restos del avión, pero no lo consiguieron por tener las cerillas mojadas de gasolina; hubieron de defenderse con los mosquetones hasta la llegada de algunos harkeños de Amar Auschen que los recogieron y acompañaron a la posición española de Dar Keb Dani.

El comandante Kindelán realizó varios vuelos sobre la zona de combate a lo largo del día, descendiendo hasta pocos metros del suelo, recogiendo informaciones tan precisas como la situación y número de los defensores en los parapetos, y lo mismo de los grupos enemigos atacantes, comprobando que la bandera de España ondeaba al fuerte viento en lo alto del Bors. Para que el resultado de sus reconocimientos llegara rápidamente al Mando, aterrizó al término de cada misión en el campo de aterrizaje avanzado, de Dar Keb Dani desde donde comunicó sus observaciones a la Comandancia.

Estuvo a punto de tener éxito una añagaza de Abd el Krim para reforzar a los atacantes con unos 300 askaris de sus mejores tropas, que, uniformados de kaki, marchaban con toda corrección y, no sólo no se dispersaron ante la presencia de los aviones que los habían localizado, sino que saludaron a éstos que en un primer momento les tomaron por fuerzas españolas, pero identificados poco después, fueron atacados, dispersados y perseguidos por las ráfagas de ametralladoras de los aeroplanos españoles que, rozando el suelo, los castigaron con dureza.

La vanguardia de Amar Uschen llegó a la vista de Afrau a media mañana de aquel 24, pero no pudo acercarse a la alcazaba y hubo de retroceder ante el fuego del nutrido enemigo bien situado, batiendo los accesos a la posición.

A media tarde cesó bruscamente la actividad del enemigo, y los sitiados no oyeron ya más fuego que el de las ametralladoras de los aviones que no daban reposo a los hombres de Ben Urkiza que, precipitadamente, se retiraban acosados desde el aire, pudiendo entonces Amar Uschen llegar, sin disparar un

tiro, hasta la posición que tan bravamente había mantenido en alto la bandera de España, y cuyos defensores, a las órdenes del leal y valiente caid, Mohamed Achemelal Bachir, franquearon la entrada a las seis de la tarde a sus liberadores.

Las bajas de Amar Uschen, a quién se había unido una mía de Policía, consistieron en 3 cheijs y un policía, muertos, y 21 heridos; de los defensores del Bors de Afrau hubo 2 muertos y 11 heridos. Mucho más importantes fueron las de la harka de Ben Haddad Urkiza, casi todas causadas por la Aviación; en el reconocimiento que en torno a la posición se realizó el día 25, se recogieron 40 cadáveres —casi todos de las kábilas de Beni Urriaguel y Beni Ulixech—, sabiéndose que en su retirada se había llevado algunos más el enemigo que tuvo más de 200 bajas.

La posición quedó reforzada con 100 policías y 100 harkeños, quedando otros 300 en posiciones entre Afrau y Sidi Messaud. Las escuadrillas del Grupo 3.º bombardearon el 25 todas las pequeñas concentraciones enemigas que se encontraban entre Afrau y Sidi Dris, mientras que la escuadrilla de hidros reconocía la costa hasta cabo Quilates y bombardeaba el poblado de Sidi Bu Jacob y los barrancos en que se vio algún enemigo, acabando así con la muy escasa capacidad combativa que ya les quedaba.

El día 28, el general Ardanaz, Comandante General de Melilla, felicitaba a los aviadores por su eficaz labor, en los siguientes términos:

Normalizada la situación de la posición de Afrau, he de hacer constar la parte eficaz y decisiva que corresponde a las fuerzas de Aviación en el feliz resultado obtenido acudiendo rápidamente en auxilio de las fuerzas defensoras, merced a su admirable organización, y obligando al enemigo, con el valor y pericia de sus observadores y pilotos, a abandonar la empresa después de castigarle muy duramente.

Me es muy grato pues, felicitar con este motivo al Jefe Director del Servicio y a todos los jefes, oficiales y clases a sus órdenes, que han sabido demostrar, como tantas otras veces, el admirable espíritu que les anima, no escatimando esfuerzo ni sacrificio para cumplir con la importante misión que les está encomendada. ■



#### FUENTES CONSULTADAS:

- Berenguer, General.— CAMPAÑAS EN EL RIF Y YEBALA, 1921-1922. Madrid, 1923.
- Cervera Cervera, P.— LA MARINA Y SU COLABORACION CON EL EJERCIO DE TIERRA EN MARRUECOS (Revista General de Marina, octubre 1972).
- Díaz de Villegas, Comandante.— LECCIONES DE EXPERIENCIA (ENSEÑANZAS DE LA CAMPAÑA DE MARRUECOS). Toledo, 1930.
- Goded, General.— MARRUECOS; LAS ETAPAS DE LA PACIFICACION. Madrid, 1932.
- Gomá Orduña, José.— HISTORIA DE LA AERONAUTICA ESPAÑOLA, II. Madrid, 1950.
- Martínez Campos, Arsenio.— MELILLA, 1921. Ciudad Real, 1922.
- Rubio Fernández, Eduardo.— MELILLA. AL MARGEN DEL DESASTRE. Barcelona, s.a.
- Servicio Histórico Militar.— HISTORIA DE LAS CAMPAÑAS DE MARRUECOS, III. Madrid, 1981.
- Documentación de los Grupos de Escuadrillas de Marruecos.— Archivo General e Histórico del Aire.
- Documentaciones personales de A. Kindelán y otros.— Archivo General e Histórico del Aire.
- Prensa de la época.